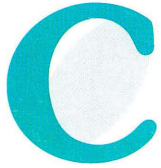




## CIENCIA Y ARTE



¿Cómo se relacionan el arte y la ciencia? ¿Qué tiene que ver la investigación científica con la cultura de un pueblo? Preguntas en este sentido se escuchan a menudo y, como en todos los debates, aún no se ha escrito la última palabra. Hay algo cierto, sin embargo: existe alguna relación. La una incide sobre la otra de alguna manera. ¿Cómo?

**Colombia: Ciencia y Tecnología** quiso iniciar un debate a través de sus páginas y para ello solicitó colaboraciones e impresiones personales a investigadores cuyas actividades tocan aspectos relacionados con cultura y con ciencia.

En **Sobre el sentido de lo bello en la ciencia natural**, el físico alemán Werner Heisenberg, traducido por Alicia Guerrero de Mesa del Departamento de Física de la Universidad Nacional de Colombia, trata de dar luces sobre el lugar común donde se puede encontrar lo bello en el ámbito de las ciencias exactas. Para dar respuesta hace un recorrido que se inicia con la Escuela de Pitágoras, planteando cómo la relación matemática era la fuente de lo bello; pasa por Platón, con su doctrina de las ideas, por Aristóteles y su propuesta de la "tensión" entre el conocimiento y lo bello y continúa con Galileo, Kepler y Newton.

En su artículo, el fallecido Heisenberg insiste en la idea de que "la belleza es la concordancia correcta de las partes entre sí y con el todo", para entrar a analizar finalmente la importancia de lo bello para el descubrimiento de lo verdadero. Algo así como que la verdad se encuentra donde está lo bello: lo que resplandece es el reflejo de lo real.

En la entrevista a Vladimir Markov, titulada **Hologramas de piezas históricas únicas. Física y arte**, se presenta la visión del físico ucraniano al relacionar a la cultura con técnicas específicas y novedosas de las ciencias exactas: la unión de los museos con los laboratorios. "La holografía", dice Markov, "se convirtió en el primer puente entre cultura y ciencia".

**La relatividad de la novela: de "A sangre fría" a "Los sueños de Einstein"** es un artículo escrito por el comunicador Asbel López, en el cual da puntadas sobre el fenómeno de la novela real, aquella que poco tiene que ver con la ficción y el género literario denominado el Nuevo Periodismo. Se sumerge en nociones de divulgación científica para mostrar que "el conocimiento, por más básico, por más puro, por más complejo y superespecializado, siempre toca, de una u otra manera, al ser humano".

**Expediciones submarinas**, cuenta con la experiencia de la guionista Angela Echeverry y sus colaboradores con el propósito de llevar a conocimiento público la realidad que se esconde bajo la superficie de las aguas marinas. En un escrito fluído y coloquial, la propia protagonista relata paso a paso la realización de cuatro documentales submarinos. Se trata de un recorrido por nuestros mares, donde el ojo de la cámara de video y el rigor exigido en la investigación científica, plasman la unión entre el arte y la ciencia.

Finalmente, las investigadoras Beatriz Devia y Mariane de Schrimppff presentan su investigación sobre los colorantes empleados en **Textiles arqueológicos colombianos**. A través del estudio de las técnicas de diseño y tejido utilizadas por los grupos Muisca, Guane y U'wa, así como de los análisis de fibras, mordientes, colorantes orgánicos y pigmentos inorgánicos, dicen las autoras, "se fortalecerá el conocimiento del estilo propio de nuestra industria textil". En este caso, las técnicas aplicadas de las ciencias naturales y el rigor de la investigación científica, dan elementos para estudiar la cultura de los pueblos.

**Colombia: Ciencia y Tecnología** prepara actualmente un segundo número sobre este tema, del cual aún hay muchas cosas por decir, que saldrá publicado en 1995.